

APENDICE
AL PROCURADOR GENERAL
DE LA NACION Y DEL REY.

DEL DIA 8 DE JUNIO DE 1814.

Convocatoria decretada por la Suprema Junta Central del Reyno para la reunion de las Cortes generales y extraordinarias, que no tubo efecto á causa de los torpes manejos que la ocultaron.

C Ó R T E S.

EL REY : y á su nombre la Suprema Junta Central gubernativa de España é Indias.

Como haya sido uno de mis primeros cuidados congregar la Nacion Española en Cortes generales y extraordinarias , para que representada en ellas por individuos y Procuradores de todas las clases , órdenes y pueblos del Estado , despues de acordar los extraordinarios medios y recursos que son necesarios para rechazar al enemigo , que tan pérfidamente la ha invadido , y con tan horrenda crueldad va desolando algunas de sus provincias , arreglase con la debida deliberacion lo que mas conveniente pareciere para dar firmeza y estabilidad á la Constitucion , y el orden , claridad y perfeccion posibles á la legislacion civil y criminal del Reyno , y á los diferentes ramos de la administracion pública : á cuyo fin

mandé por mi Real Decreto del 30 del mes pasado, que la dicha mi Junta Central gubernativa se trasladase desde la ciudad de Sevilla á esta Isla de Leon; donde pudiese preparar mas de cerca y con inmediatas y oportunas providencias la verificacion de tan gran designio; considerando

1.^o Que los acaecimientos que despues han sobrevenido, y las circunstancias en que se halla el Reyno de Sevilla por la invasion del enemigo que amenaza ya los demas Reynos de Andalucía, requiere las mas prontas y enérgicas providencias.

2.^o Que entre otras ha venido á ser en gran manera necesaria la de reconcentrar el exercicio de toda mi autoridad en pocas y hábiles personas que pudiesen emplearla con actividad, vigor y secreto en defensa de la patria, lo qual he verificado ya por mi Real Decreto de este día, en que he mandado formar una Regencia de cinco personas de bien acreditados talentos, probidad y zelo público.

3.^o Que es muy de temer que las correrías del enemigo por varias provincias, ántes libres, no hayan permitido á mis pueblos hacer las elecciones de Diputados de Cortes con arreglo á las convocatorias que les han sido comunicadas en 1.^o de este mes, y por lo mismo que no pueda verificarse su reunion en esta Isla para el día 1.^o de Mayo próximo, como estaba por Mí acordado.

4.^o Tampoco sería fácil enmedio de los grandes cuidados y atenciones que ocupan al gobierno concluir los diferentes trabajos y planes de reforma, que por personas de conocida instruccion y probidad se habian emprendido y adelantado baxo la inspeccion y autoridad de la comision de Cortes, que á este fin nombré por mi Real Decreto de 15 de Junio del año pasado, con el deseo de presentarlas al exámen de las próximas Cortes.

5.^o Y considerando en fin que en la actual crisis no es fácil acordar con sosiego y detenida reflexion las demás providencias y órdenes que tan nueva é importante operacion requiera, ni por la mi suprema Junta Central,

cuya autoridad, que hasta ahora ha exercido en mi Real nombre, va á transferirse en el Consejo de Regencia, ni por ésta, cuya atencion será enteramente arrebatada por el grande objeto de la defensa nacional.

Por tanto Yo, y á mi Real nombre la suprema Junta Central, para llenar mi ardiente deseo de que la Nacion se congrege libre y legalmente en Córtes generales y extraordinarias, con el fin de lograr los grandes bienes que en esta deseada reunion estan cifrados, he venido en mandar, y mando lo siguiente.

1.º Que la celebracion de las Córtes generales y extraordinarias que estan ya convocadas para esta Isla de Leon, y para el primer dia de Marzo próximo será el primer cuidado de la Regencia que acabo de crear, si la defensa del Reyno, en que desde luego debe ocuparse lo permitiese.

2.º En consecuencia se expedirán inmediatamente convocatorias individuales á todos los RR. Arzobispos y Obispos que estan en exercicio de sus funciones, y á todos los Grandes de España en propiedad, para que concurren á las Córtes en el dia y lugar para que están convocadas, si las circunstancias lo permitieren.

3.º No serán admitidos á estas Córtes los grandes que no sean cabeza de familia, ni los que no tengan la edad de veinte y cinco años, ni los prelados y grandes que se hallaren procesados por qualquier delito, ni los que se hubieren sometido al gobierno francés.

4.º Para que las provincias de América y Asia, que por la estrechez del tiempo no pueden ser representadas por diputados nombrados por ellos mismos, no carezcan enteramente de representacion en estas Córtes, la Regencia formará una junta electoral de seis sugetos de carácter, naturales de aquellos dominios, los quales poniendo en cántaro los nombres de los demas naturales que se hallan residentes en España, y constan de las listas formadas por la comision de Córtes, sacarán á la suerte el número de quarenta; y volviendo á sortear estos quarenta solos sacarán en segunda suerte veinte y seis,

y estos asistirán como diputados de Cortes en representación de aquellos vastos países.

5.º Se formará asimismo otra junta electoral compuesta de seis personas de carácter de los naturales de las provincias de España que se hallan ocupadas por el enemigo, y poniendo en cántaro los nombres de los naturales de cada una de dichas provincias, que asimismo constan de las listas formadas por la comisión de Cortes, sacarán de entre ellos á primera suerte hasta el número de diez y ocho nombres, y volviéndolos á sortear solos, sacarán de ellos quatro, cuya operacion se irá repitiendo por cada una de dichas provincias, y los que salieren en suerte serán diputados de Cortes por representación de aquellas para que fueron nombrados.

6.º Verificadas estas suertes se hará la convocacion de los sugetos que hubieren salido nombrados por medio de oficios que se pasarán á las Justicias de los pueblos en que residieren, á fin de que concurren á las Cortes en el día y lugar señalado, si las circunstancias lo permitieren.

7.º Antes de la admision de estos sugetos á las Cortes, una comisión nombrada por ellas mismas, examinará si en cada uno concurren ó no las calidades señaladas en la instruccion general y en este Decreto para tener voto en las dichas Cortes.

8.º Libradas estas convocatorias, las primeras Cortes generales y extraordinarias se entenderán legítimamente convocadas; de forma, que aunque no se verifique su reunion en el día y lugar señalado para ellas, pueda verificarse en qualquiera tiempo y lugar en que las circunstancias lo permitan, sin necesidad de nueva convocatoria, siendo de cargo de la Regencia hacer por propuesta de la diputacion de Cortes el señalamiento de dicho día y lugar, y publicarle á tiempo oportuno por todo el Reyno.

9.º Y para que los trabajos preparatorios puedan continuar y concluirse sin obstáculo, la Regencia nombrará una diputacion de Cortes compuesta de ocho per-

sonas, las seis naturales del continente de España, y las dos últimas naturales de América, la qual diputacion será subrogada en lugar de la comision de Cortes nombrada por la mi suprema Junta Central; y cuyo instituto será ocuparse en los objetos relativos á la celebracion de las Cortes, sin que el gobierno tenga que distraer su atencion de los urgentes negocios que la reclaman en el dia.

10. Un individuo de la diputacion de Cortes de los seis nombrados por España presidirá la junta electoral que debe nombrar los diputados por las provincias cautivas, y otro individuo de la misma diputacion de los nombrados por la América presidirá la junta electoral, que debe sortear los diputados naturales y representantes de sus dominios.

11. Las juntas formadas con los títulos de junta de medios y recursos para sostener la presente guerra, junta de hacienda, junta de legislacion, junta de instruccion pública, junta de negocios eclesiásticos, y junta de ceremonial de congregacion, las quales por autoridad de la mi suprema junta, y baxo la inspeccion de dicha comision de Cortes se ocupaban en preparar los planes de mejoras relativas á los objetos de su respectiva atribucion, continuarán en sus trabajos hasta concluirlos en el mejor modo que sea posible, y fecho los remitirán á la Diputacion de Cortes, á fin de que despues de haberlos examinado se pasen á la Regencia, y ésta las proponga en mi Real nombre á la deliberacion de las Cortes.

12. Serán estas presididas á mi Real nombre ó por la Regencia en cuerpo, ó por su Presidente temporal, ó bien por el individuo á quien delegase el encargo de representar en ellas mi Soberanía.

13. La Regencia nombrará los asistentes de Cortes que deban asistir, y aconsejar al que las presidiese á mi Real nombre de entre los individuos de mi Consejo y Camara, segun la antigua práctica del Reyno, ú en su defecto de otras personas constituidas en dignidad.

14. La apertura del Sólío se hará en las Córtes en concurrencia de los Estamentos Eclesiásticos, Militar, y Popular, y con la forma y con la solemnidad que la Regencia acordará á propuesta de los Diputados de Córtes.

15. Abierto el Solio, las Córtes se dividirán para la deliberacion de las materias en dos solos Estamentos, uno popular compuesto de todos los Procuradores de las Provincias de España y América, y otro de dignidades, en que se reunirán los Prelados y grandes del Reyno.

16. Las proposiciones que á mi Real nombre hiciere la Regencia á las Córtes, se exáminarán 1.º en el Estamento popular; y si fueren aprobadas en él, se pasarán por un mensagero de Estado al Estamento de dignidades para que las exámine de nuevo.

17. El mismo método se observará en las proposiciones que se hicieren en uno y otro Estamento por sus respectivos vocales, pasando siempre la proposicion ya aprobada del uno al otro para su nuevo exámen y deliberacion.

18. Las proposiciones no aprobadas por ambos Estamentos se entenderán como si no fueren hechas.

19. Las que ambos Estamentos aprobasen, serán elevadas por los mensageros de Estado á la Regencia para mi Real sancion.

20. La Regencia sancionará las proposiciones asi aprobadas siempre que graves razones de pública utilidad no la persuadan á que de su execucion pueden resultar graves inconvenientes y perjuicios.

21. Si tal sucediese, la Regencia, suspendiendo la sancion de la proposicion aprobada, la devolverá á las Córtes con clara exposicion de las razones que hubiese tenido para suspenderla.

22. Asi devuelta la proposicion se exáminará de nuevo en uno y otro Estamento, y si los dos tercios de los votos de cada uno no confirmaren la anterior resolucion, la proposicion se tendrá por no hecha, y no

se podrá renovar hasta las futuras Cortes.

23. Si los dos tercios de votos de cada Estamento ratificaren la proposicion, será ésta elevada de nuevo por los mensajeros de Estado á la sancion Real.

24. En este caso la Regencia otorgará á mi nombre la Real sancion en el término de tres dias; pasados los quales otorgada ó no la ley, se entenderá legitimamente sancionada, y se procederá de hecho á su publicacion en la forma de estilo.

25. La promulgacion de las leyes así formadas y sancionadas, se hará en las mismas Cortes antes de su disolucion.

26. Para evitar que en las Cortes se forme algun partido que aspire á hacerlas permanentes, ó prolongarlas en demasia, cosa que sobre trastornar del todo la Constitucion del Reyno, podrá acarrear otros muy graves inconvenientes, la Regencia podrá señalar un término á la duracion de las Cortes, con tal que no baxe de seis meses.

Durante las Cortes, y hasta tanto que estas acuerden, nombren é instalen el nuevo gobierno, ó bien confirmen el que ahora se establece para que rija la Nacion en los sucesos, la Regencia continuará ejerciendo el poder executivo en toda la plenitud que corresponde á mi Soberanía.

En consecuencia las Cortes reducirán sus funciones al ejercicio del poder legislativo, que propriamente les pertenece; y confiando á la Regencia el poder executivo, sin suscitar discusiones que sean relativas á él, y distraigan su atencion de los graves cuidados que tendrá á su cargo, se aplicarán del todo á la formacion de leyes y reglamentos oportunos para verificar las grandes y saludables reformas que los desórdenes del antiguo gobierno, el presente Estado de la Nacion, y su futura felicidad hacen necesarias, llenando así los grandes objetos para que fueron convocadas. Dado en la Real Isla de Leon 29 de Enero de 1810. = Arzobispo de Laodicea, Presidente. = Marques de Astorga, Vice-Presiden-

te. = Bailio Valdés. = Marqués del Villel. = Jovellanos. = Marqués de Campo Sagrado. = Garay. = Marqués del Villar. = Riquelme. = Marqués de Villa del Prado. = Caro. = Calvo. = Castanedo. = Bonifaz. = Jocano. = Amatria. = Balanza. = Garcia de la Torre. = Conde de Gimonde. = Baron de Sabasona. = Rivero, Secretario. =

Los hombres imparciales, y justos con sola la vista de este documento tan interesante, vendrán en conocimiento de la divergencia de principios que se adoptaron desde el principio en el negocio decisivo, del qual pendia la suerte de la Patria. Por una parte la convocatoria popular expedida en 1.º de Enero, que es la que ha regido, y por otra la de Estamentos, que es la presente, son dos elementos entre sí opuestos, que hubieran producido necesariamente un choque demasiado funesto al bien de la Patria. Ninguna mención se hacía en la primera de lo que se anuncia en la segunda; y esto mismo contribuyó, á que circulada se estimase este negocio por concluido, aprovechandose los malvados de esto mismo para llegar á sus fines de excluir las clases